

cias y no tenemos en cuenta las perspectivas de cada autor y la diversa situación pre-pascual y postpascual en la que escribieron. Por ejemplo, Jesús exhorta a la renuncia a todo para seguirle, mientras que Pablo anima a vivir en el mundo, pero entendemos que Jesús está hablando de renuncia a lo que nos impide seguirle –de desprendimiento, de pureza del corazón–, mientras que Pablo nos habla de que, con corazón recto, a Dios le encontramos en todas las obras de sus manos. Desde este punto de vista, es necesario tomarse realmente en serio que el Nuevo Testamento no es una amalgama de ideas contradictorias, sino una gran riqueza.

Que Jesucristo fuese predicado en los siglos primero y segundo a personas tan diversas no quiere decir que todos lo entendieran ni bien ni del mismo modo instantáneamente. Cristo es uno, y la expresión

«cristianismos» es peligrosamente ambigua. ¿Estaremos más capacitados hoy día para «descubrir» quién era Jesús y qué era el cristianismo, que aquellas personas que, movidas por su fe, fueron profundizando en ella, adoptando y desechando, para comprender y cuidar cada vez mejor el gran tesoro que habían recibido, también en medio de ataques y malas comprensiones? El cristianismo primitivo sabía que era uno, porque se remitía a Uno, aunque aquí y allá se expresase con matices variados. Un estudio serio tanto del carácter sobrenatural de la Sagrada Escritura como del tema de la Tradición y las tradiciones, nos ayudará a conocer mejor tanto el contenido de dicha Escritura como las diversas formas que tuvieron los primeros cristianos de vivir una misma fe en un único Cristo.

Juan Luis CABALLERO

Carmelo GRANADO, *El Espíritu Santo en los Santos Padres*, Madrid: San Pablo, 2012, 271 pp., 13,5 x 21, ISBN 978-84-285-3995-1.

Con este libro el Prof. Carmelo Granado pone a disposición del gran público un valioso trabajo que recoge el conocimiento profundo y amplio que posee de los Padres de la Iglesia en un terreno especialmente importante, como es la pneumatología. El A. suma así una contribución más a la difusión de la teología patristica que ha llevado a cabo a lo largo de los años, especialmente mediante las numerosas traducciones de obras de los Padres de la Iglesia que ha publicado como colaborador de la colección «Biblioteca de Patristica» de la editorial Ciudad Nueva.

El objetivo del libro es presentar la doctrina de los Padres de la Iglesia sobre el Espíritu Santo. Para ello el Prof. Granado ofrece un rico elenco de textos patristicos

seleccionados y estructurados en torno a grandes temas que dan forma a los capítulos del libro. Las explicaciones del A. que acompañan y sitúan en su contexto los textos citados enriquecen y facilitan la intelección de su contenido, que no siempre resulta sencillo. El resultado es que el ritmo del libro viene marcado por los textos de los Padres, que son los auténticos protagonistas de estas páginas. De esta manera, el A. consigue acercar vivamente al lector a la pluma, al pensamiento y a la fe de los Santos Padres.

El libro está dividido en doce capítulos, cada uno de los cuales forma una unidad bastante independiente respecto de los otros, pero que, en conjunto, componen un todo armónico bien conseguido. El or-

den de los capítulos sigue el principio de que la *economía* divina manifiesta la *teología* y la exige (cfr. p. 6). En ellos se abordan los grandes temas de la pneumatología patristica: los primeros capítulos tratan sobre la acción del Espíritu, en la creación, en los profetas, en la Encarnación, y en el Bautismo y Resurrección de Jesús; los siguientes están dedicados a las herejías pneumatológicas y a la teología del Espíritu Santo –divinidad, origen y personalidad del Espíritu Santo–. Cierra el libro, un capítulo sobre la acción del Espíritu Santo en la Iglesia y en la vida de los cristianos. Con particular detenimiento son tratados los temas del Espíritu Santo como creador del hombre (pp. 35-62), de su acción en la Encarnación del Verbo (pp. 73-106), de la divinidad del Espíritu Santo (pp. 145-182) y de su personalidad (pp. 201-225).

Se trata de una síntesis bien concebida en la que la brevedad necesaria no impide la riqueza de los datos que se aportan. Como ejemplo, baste mencionar las páginas dedicadas a la divinidad del Espíritu Santo y el modo en que muestran la continuidad que caracteriza el desarrollo pneumatológico que los Padres llevan a cabo. Sobresalen las figuras de San Ireneo de Lyon (pp. 150-156), en los comienzos de la

teología del Espíritu Santo, y de San Atanasio, en la primera mitad siglo IV, como momentos importantes que permiten comprender en su justa medida los ulteriores desarrollos que experimenta la pneumatología con los Grandes Capadocios (pp. 168-175), y que culmina en el Concilio de Constantinopla (381).

Leer a los Padres de la Iglesia y a los escritores eclesiásticos antiguos no suele resultar sencillo y, menos aún, si se trata de temas complejos como la teología trinitaria o la pneumatología. Sin duda, esta obra será una ayuda muy valiosa para adentrarse por esos caminos con una guía segura.

El Prof. Granado concluye el libro recorriendo una oración de Hilario de Poitiers que el lector fácilmente hará suya: «Te ruego conserves incontaminada la santidad de mi fe y concédeme oír hasta el momento de mi muerte la voz de mi conciencia. Haz que me mantenga siempre fiel a lo que profesé en el símbolo de mi regeneración al ser bautizado en el Padre y el Hijo y el Espíritu Santo. Haz que yo te adore, Padre nuestro, y junto contigo a tu Hijo. Que yo merezca tu Espíritu Santo que procede de ti por medio de tu Unigénito[...]» (p. 246).

Miguel BRUGAROLAS

Frans VAN DE PAVERD, *Quotiescumque. Greek Origin of a Latin Confessor's Guide*, Utrecht: Zuidam Uithof Drukkerijen, 2012, 204 pp., 17 x 24, ISBN 978-903935805-4.

Frans van de Paverd, nacido en Amsterdam en 1934, doctor por el Pontificio Instituto Oriental (Roma) y antiguo profesor de liturgia en el mismo Instituto, es conocido por sus investigaciones acerca de las prácticas litúrgicas en la Iglesia antigua. Son bastante conocidos su estudio sobre la serie de homilías de S. Juan Crisóstomo

conocida como *De statuis* (donde intenta van de Paverd establecer las fechas y por tanto la secuencia real de esas homilías), así como su edición crítica –con comentarios– del *Kanonarion* y la *Didascalia Patrum* (donde demuestra de modo verosímil que sendos documentos podrían tener 3 ó 4 autores diferentes). Todavía en conexión con